

¿Cómo puedo celebrar la diversidad de forma que los jóvenes se sientan incluidos?

TENx10

Nos fuimos a ganarle al miedo que trae la oscuridad. Así es, un día nos fuimos mi esposa y yo con nuestros tres hijos a un reto que nos trajo la vida: sacarle el miedo a los niños por la oscuridad. Fueron tres días increíbles acampando en un lugar donde no había ningún tipo de luz artificial, más que la que podíamos generar con la fogata que mis hijos y yo habíamos hecho. La oscuridad que trae un parque en las montañas nos permitió ver la grandeza de todo lo que se asoma en la noche pero, por miedo, no podemos apreciar. No podíamos contar las estrellas, parecían infinitas. Me sirvió para recordar con mis hijos las promesas de Dios a Isaac (Gen 26,4). Solo contemplando la belleza que trae la noche pudimos vencer el miedo a esta.

El miedo no nos permite avanzar hacia la belleza que trae el otro.

Los jóvenes que llegan a nuestros grupos son todos diferentes, y a veces esas diferencias sobrepasan mi manera de ver la vida o lo que he aprendido de ella. Eso puede asustarme y llevarme a hacer pre-juicios. El miedo paraliza y genera prejuicios, es decir, juzgo previamente sin conocer qué hay más allá. Detrás de ese primer juicio que hacemos a un joven que nuestra mente nos está diciendo que es diferente y no cabe en nuestra estructura de vida, hay un ser humano por quien Jesús también dio y da la vida. Hay una belleza interior que Dios quiere sanar y mostrarme en ese joven, y por esta razón estoy llamado a acoger.

Acercamos Al Otro Sin Miedo

No te asustes por la diversidad que trae cada momento de la historia humana. Cuando nos acercamos al otro sin miedo, sin importar su condición, estoy acercando a Jesús al que está herido, enfermo o confundido. Si Jesús hubiera sentido miedo a ser contagiado por los impuros (leprosos), hoy no conoceríamos cómo fueron sanados. ¿Hay alguien en tu grupo de jóvenes a quien temes acercarte? ¿Has sentido que has rechazado a alguien que llega al grupo porque luce diferente?

Estar Atentos A Lo Que Jesús Pone En Nuestro Corazón

¿Cuándo fue la última vez que llegaste nuevo a un lugar y te sentiste acogido y querido? ¿Cierto que quisiste regresar? Hay que confiar en el corazón, pero también usar la cabeza. Los jóvenes llegan al grupo porque es Jesús quien está trabajando en ellos y pone su corazón el deseo de llegar. Pero somos nosotros, quienes trabajamos con jóvenes, los que debemos usar la cabeza para que quienes llegan no se sientan juzgados, sino más bien acogidos y amados. ¿Y cómo puedo acoger a alguien? Comienza por aprenderle su nombre.

Como seres humanos, siempre hay un deseo en nuestro corazón de celebrar: cumpleaños, aniversarios, graduaciones, etc. La diversidad hay que celebrarla con Jesús. No celebramos el pecado, celebramos que el pecador llegó, como algún día tú y yo llegamos. Disfrutemos siendo testigos de lo que Jesús hará en el camino.

Check Out
This Resource



10 Must-Have Resources For
Developing Young Leaders In A
Latin@ Context



Edward Herrera es un líder católico apasionado, esposo y padre de tres hijos. Junto con su esposa, coordina la misión de la Escuela Bíblica Católica Yeshua en el estado de Florida y también se desempeña como coordinador de jóvenes en la Iglesia Católica Nuestra Señora de Guadalupe en Miami. Tiene una Maestría en Teología de la Universidad de St. Thomas, Florida.